

Ir «ás crebas»: una costumbre muy gallega

RESTOS DE TODO TIPO. El invierno es la mejor época para encontrar restos de todo tipo, como los de este barco que se había hundido en el puerto de Espasante. | JOSÉ PARDO



A ver qué trajo hoy la marea

PATEAN EL BORDE DEL MAR REBUSCANDO ENTRE SUS DESECHOS. SON LOS CREBEIROS, LOS RESTOS SON AS CREBAS Y ENTRE ELLAS HAY DESDE MADERA A SANDALIAS, PASANDO POR IMPRESORAS, BOYAS O FIGURAS DE VÍRGENES. FRANCISCO FERNÁNDEZ NAVAL Y MARIBEL LONGUEIRA SISTEMATIZAN EN UN LIBRO, POR PRIMERA VEZ, ESTE FENÓMENO Y ESTOS DÍAS LO EXPONEN EN ISLANDIA

Por **Rodrí García**

Un paisano con una motosierra cortaba madera en la playa de Perbes, entre Miño y Ponte-deume. Troceaba, hace unos días, uno de los grandes troncos procedentes de una batea que había dejado la marea sobre la arena. Es una creba. «No litoral da Costa da Morte, os desposos ou restos de diversos materiais traídos polo mar, reciben o nome de crebas. Na ría de Arousa, o nome que se lles dá é o de mallente ou mallentada». Este explica Francisco Fernández Naval (Ourense, 1956) autor del libro *As crebas. Outro xeito de andar ao mar* (Baía Edicións).

En este volumen, con fotografías de Maribel Longueira, el escritor sistematiza por primera vez una actividad con hondas raíces antropológicas e históricas en todo el litoral gallego y que desde hace un tiempo se está convirtiendo en materia prima para

los artistas. A ello ha dedicado el fotógrafo Manuel Sendón varias exposiciones con el título de *Crebas*; en ellas muestra este modo de sentir el mar: «O mar cuberto de laranxas ata cambiar de cor, praias poboadas de esportas multicolores (máis propias dunha instalación que dun fenómeno natural), mulleres con impresoras cargadas na cabeza, como se levaban as sellas... Cousas traídas da ribeira que, aos poucos, enchían as casas e conformaban un modo de sentir o mar».

Agustín García, *Cuchía*, vecino de Lariño (Carnota) es citado por Fernández Naval como un gran crebeiro y, como apunta Sendón, la casa de *Cuchía* cuenta con algunos elementos, como las ventanas y las puertas, que fueron hechas hace más de un cuarto de siglo «cunha madeira que na cabeza poñía Malasia e logo unhas letras como se fose teca».

En el cine también las crebas tienen

protagonismo, tanto en películas norteamericanas como gallegas. De las primeras, Fernández Naval menciona *Náufrago*, protagonizada por Tom Hanks y en la que «unha vela traída polo mar permítelle ao protagonista abandonar a illa na que permaneceu

En el cine también as crebas tienen protagonismo, en películas americanas y gallegas

esquecido e perdido catro anos». Y no solo esto sino que será el naufrago quien al final de la película «teorice sobre o valor esencial das crebas, da vela no seu caso, ao considerar que son elas as que por azar marcan o rumbo das nosas vidas». Es suya la reflexiva frase, muy propia de los crebeiros, de

«a ver que trae mañana la marea».

También en Galicia hay ejemplos de cine, y además con éxito internacional, con las crebas como protagonistas: se trata de un corto y un largometraje dirigidos por Enrique Otero con el mismo título *Os Crebisnky*, protagonizados por Miguel de Lira y Sergio Zearreta, dos hermanos en la ficción que «coa súa vaca Mucha, viven nun rocho á beira dun faro, subsistindo co que o mar deixa cada día na ribeira». Fotografía, cine y cuadros, como los de Beatriz García Trillo que elabora alguna de sus obras con restos encontrados en los arenales. Todo ello sin olvidar la literatura, como la de Miro Villar, autor del poemario que lleva por título *As crebas*, y otras referencias a las que alude Fernández Naval.

Dada su procedencia del interior

Uno de los mayores crebeiros de Galicia ha sido, sin duda, Man, el alemán de Camelle

de Galicia, de Ourense, relata como la primera vez que habló de las crebas fue en Nazaré (Portugal), en 2002 y en Museo Etnográfico e Arqueolóxico Doutor Joaquim Manso. Aquella primera intervención estuvo acompañada de una exposición de 70 imágenes de la fotógrafa Maribel Longueira.

Años antes el escritor había descubierto la palabra creba «aplicada polas nosas veciñas de Sestelos á unha actividade practicada por nós dende que tiñamos casa na parroquia de Lira, concello de Carnota». Y es que «cada día regresábamos dos paseos pola praia ou polos carreiros da beirada, cargados con boias, flotadores de cortiza, bandeirolas para localizar o aparello, madeira para queimar na lareira ou para soñar esculturas e unha mancha de obxectos variados, todos coa característica común de seren deixados polas ondas no límite das mareas», lembra Naval.



MAN, EL CREBEIRO, Y LAS VÍRGENES

Para Maribel Longueira el mayor crebeiro del litoral gallego ha sido, sin duda, Man, el alemán de Camelle, que ocupa un lugar destacado en el libro de ambos. De hecho, Fernández Naval hace una magnífica descripción poética del autor de un museo que fue hecho a base de crebas: «Era crebeiro de esperanzas, mariscador de sorrisos, redeiro de madrugadas brancas, sempre atento ao fugaz esvaecerse dos sonhos. Coleccionaba retallos de felicidade imposible, armaba esculturas coas que dar forma ao aire. Vivía do mesmo vento do que beben os paxaros, do mesmo alento que se inza en voo e se transforma en alas. O seu corpo de sol hixienizaba o peirao, humanizaba a aldea. Reconstruía mundos dende os días da tristeza, amaba como só saben facelo os seres solitarios, aqueles capaces de se illar do mundo, de manter viva a fe na humanidade, de agasallar o que de arte nace no seu corazón». En el documentado trabajo sistemático de Fernández Naval destacan dos capítulos del libro dedicados a algunas de las imágenes de la Virgen veneradas en la Costa da Morte. La leyenda cuenta que la mayoría llegaron por mar, «son crebas», y una de las razones de este fenómeno estaría en lo ocurrido en el siglo XVI cuando «oficialmente Inglaterra, e con ela Irlanda primeiro, Gales e Escocia, despois, rachan co catolicismo e a igrexa de Roma». Durante

LA EXPOSICIÓN «XENTE NO MEDIO», UN MES EN ISLANDIA

La exposición fotográfica que Maribel Longueira mostrará durante este mes en Islandia lleva por título «Xente no medio». Para Eva Veiga, la muestra es «un manifesto artístico e ecolóxico que propicia unha urxente e responsable toma de conciencia sobre a nosa vida: obxectivo último de toda proposta verdadeiramente artística e humana». Arriba, a la izquierda, y abajo a la derecha dos imágenes de dicha muestra. Las otras dos son del libro. FOTOS: MARIBEL LONGUEIRA

ese período se destruyen imágenes de la Virgen y algunas son arrojadas al mar o escondidas en barcos. Así, «sabemos que en barco, procedente de Londres e fuxindo da persecución e destrucción, chegou ao porto de Ferrol en 1555, a que hoxe coñecemos como Virxe inglesa de Mondoñedo, adquirida polo clérigo Alonso Ares de Mourelle e actualmente situada na capela do Santísimo da Catedral».

PROYECTO EUROPEO EN ISLANDIA

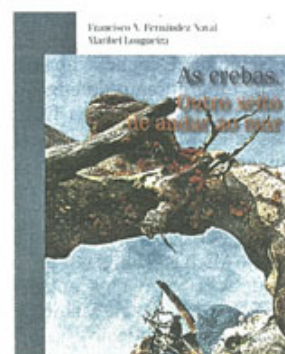
Desde hace unos días, Maribel Longueira y Fernández Naval están en Islandia, en las ciudades de Reykjavik y Akureyri, dentro de un proyecto fotográfico y literario vinculado con el mundo de las crebas. El pasado viernes, Longueira inauguraba su exposición titulada *Xente no medio* en las instalaciones de la Universidad de Islandia, en la capital. En ese marco Fernández Naval y el poeta gallego-islandés Elías Knörr, ofrecieron un recital poético con textos vinculados con el mar. Asimismo, Naval pronunció una conferencia sobre este mismo tema en la Facultad de Lenguas Extranjeras de dicha Universidad.

El programa de actividades conti-

nuará esta semana y a partir del jueves, día 8 de mayo, se desarrollará en la ciudad de Akureyri, en colaboración con la Universidade de esta localidad y con el Stefasson Arctic Institute. Y es que dos copias de las fotografías de Maribel Longueira de dicho muestra permanecerán expuestas en ambas ciudades durante todo este mes.

Este proyecto, explican, «inscríbese nunha iniciativa promovida pola embaixada de Noruega en España, dentro do programa EEA GRANTS, de apoio á mobilidade cultural de individuos no campo da arte e da cultura contemporánea». Detallan asimismo que la propuesta que presentaron para dicho programa fue elegida dentro de casi 30 iniciativas seleccionadas en las más de 400 presentadas. Fernández Naval destaca que el fenómeno de las crebas está muy extendido en Islandia «que sin ter bosques é un dos maiores produtores de madeira». Esta madera, con la que los islandeses construyen sobre todo casas, procede de los barcos que la transportan por la zona y parte de la cual acaba cayendo al mar y siendo recogida en las costas de Islandia donde «poden verse pilas de madeira». También son crebas.

El libro



As crebas. Outro xeito de andar ao mar

Francisco X. Fernández Naval recoge por primera vez, con fotos de Maribel Longueira, el fenómeno de las crebas, desde su origen hasta las nuevas tendencias como es el interés artístico por ellas.